

Red de Investigadores Comunitarios

*Puntadas y nudos de un
tejido en construcción*



Nuestro equipo



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803

iner
Instituto de Estudios Regionales



Investigadores académicos

Lina María Zuluaga García

Juan Fernando Oliveros Ossa

Luisa Fernanda Toro González

Investigadora comunitaria

María Isela Quintero Valencia

Diseño e Ilustración

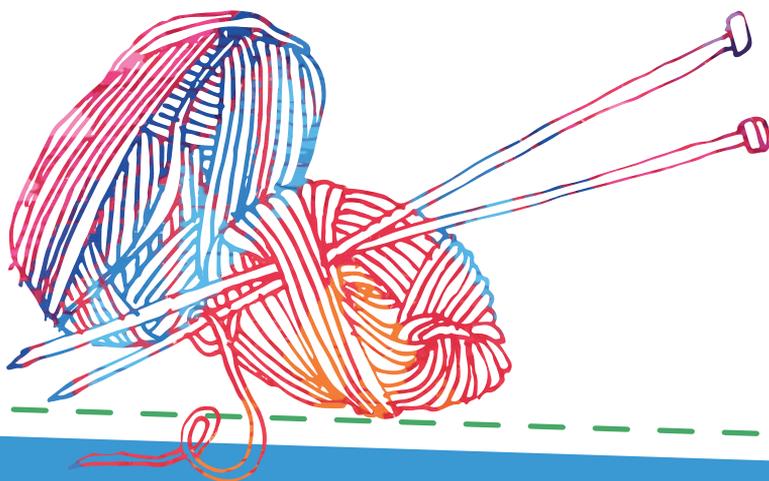
José Olascoaga

Impreso en Colombia

Proyecto realizado con recursos del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión -Buppe-, con apoyo de la Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna y el Equipo de Trabajo Municipal de Atención y Reparación a Víctimas del Conflicto.

Contenido

Presentación	4
Algunos conceptos clave para comprender este tejido	6
1. ¿Por qué tejer entre organizaciones comunitarias?	8
¿Quiénes tejen la red?	12
¿Desde dónde se teje la red?	14
2. ¿Cómo se empieza a tejer?	17
Puntadas de lo teórico-práctico en el tejido	20
Siluetas: Partir del reconocimiento de lo que hemos sido, somos y hacemos	24
Quipú: Para comprendernos en colectivo	28
3. Herramientas del tejido realizado	31
Intercambios de experiencias: nudos para el fortalecimiento organizativo	36
Análisis de contexto para leer la realidad	38
4. Retos para fortalecer el tejido	40
Referencias bibliográficas	46
Agradecimientos	47



Presentación



Seminario Itinerante, Semillero de Investigadores Comunitarios y Red de Investigadores Comunitarios: hilo base, hilo conductor. Hay hilos que tienen una historia y un proceso.

Esta nueva cartilla pedagógica que realiza el Observatorio de Seguridad Humana (OSH) surge a partir de la sistematización del proceso de consolidación de una Red de investigadoras e investigadores comunitarios (IC).

Su objetivo principal es servir de herramienta a otros procesos que quieran replicar la experiencia, adquirir algunas bases y considerar las particularidades que implican los diversos contextos sociales.

Así mismo, la cartilla permite visibilizar algunas de las metodologías que, tanto académicos como comunitarios, emprenden en sus acciones para comprender los fenómenos de violencia urbana e inseguridad que se presentan en un contexto como el de Medellín. De igual manera, se presentan las estrategias e iniciativas comunitarias para hacer frente con dignidad a dichos fenómenos.

La cartilla se enmarca en el proyecto “Red de Investigadores Comunitarios: Saberes, Empoderamiento y Movilización en torno a la Seguridad Humana”, con el cual se pretende fortalecer la capacidad de incidencia de los grupos poblacionales participantes en el proceso.

Esto con la idea de continuar aportando a las iniciativas para enfrentar problemas de inseguridad, así como a la protección y garantía de los derechos humanos y al desarrollo humano integral de la población en Medellín.

La propuesta de construcción de la Red surgió en el año 2016, a partir de un diálogo de saberes entre academia y organizaciones sociales, con el objetivo de coproducir conocimientos y promover procesos que posibiliten la seguridad humana para todas y todos.

En ese sentido, a través de los intercambios entre procesos organizativos y de los diálogos entre académicos y comunitarios mediados por sesiones formativas y sesiones de análisis de contexto, se tejen puntadas que ayudan a trascender a la configuración y consolidación de un trabajo en red.

Así pues, se trata de una labor sectorial y territorial que basada en el diálogo de saberes permite el fortalecimiento de organizaciones y liderazgos participantes.

En un ejercicio de priorización con las y los participantes de la Red, se consultó por los asuntos que debían ser primordiales en la construcción de esta cartilla. Allí surgieron diversas ideas: que sirva de guía para otras organizaciones, que refleje el proceso, que sea una herramienta para mostrar lo que hemos estado haciendo, que permita replicar el trabajo tanto de la Red como de los IC, mostrar experiencias de las comunidades, sistematizar herramientas metodológicas sobre los saberes, entre otras.

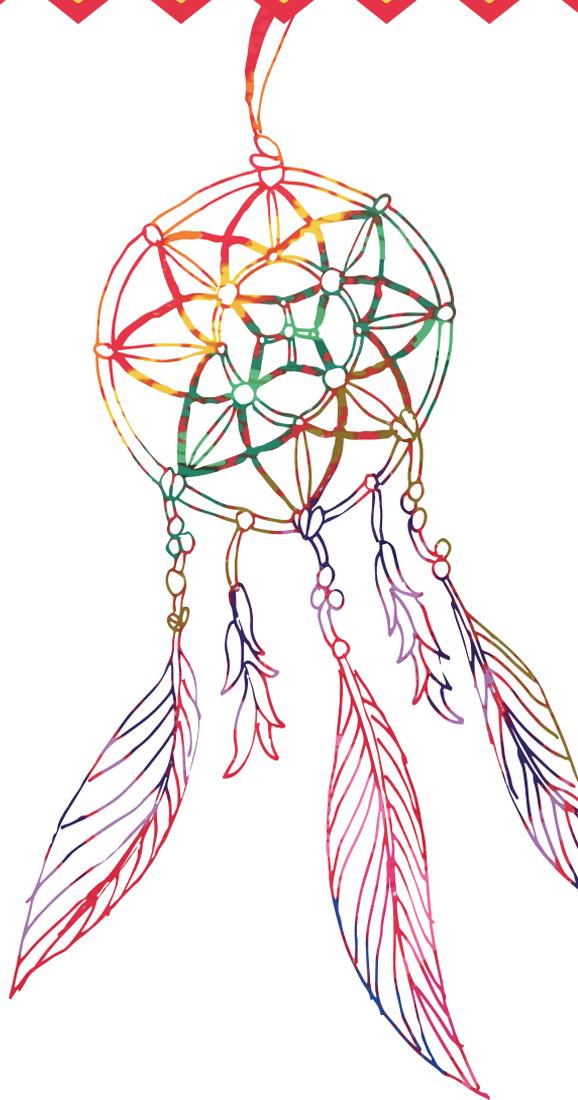
En un intento por cubrir tantas expectativas, se presenta este producto que condensa algunas de ellas.

En la primera parte se hace una reflexión frente a la importancia de tejer entre organizaciones comunitarias, quiénes hacen parte del tejido y el contexto en que se teje.

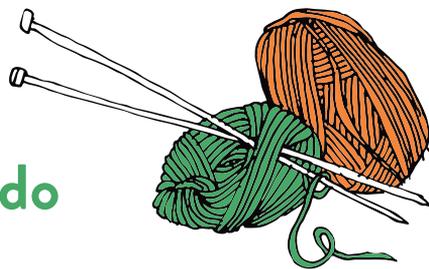
La segunda parte se ocupa de la pregunta por cómo se empieza a tejer, los aprendizajes y las transformaciones que el proceso va implicando.

En el tercer apartado se da cuenta de las herramientas para empezar a tejer, desde lo teórico, desde la práctica y desde la diversidad que se va reconociendo en la medida en que se gana confianza entre los sujetos con quienes se va a tejer.

Finalmente, se ubican las reflexiones y retos que permiten generar condiciones para un tejido más fuerte, resaltando los elementos que dan cuenta de aspectos internos de las organizaciones y sus liderazgos y los que remiten a condiciones externas.



Algunos conceptos clave para comprender este tejido



Redes

Son tejidas por personas, agrupaciones o instituciones “que coinciden en, al menos, un elemento en común lo suficientemente fuerte como para hacer las funciones de elemento integrador.

Generalmente quienes conforman una red, están vinculados por una relación de interdependencia entre sí, sostenida por valores, visiones, ideas, proyectos, condición social, métodos o enfoques” (Bucio, Guillé y Vallejo, 2009, p. 12).

La red se da mediante la participación voluntaria e intencionada y supone el reconocimiento mutuo de los saberes y experiencias acumuladas de quienes la integran.

A través de las interconexiones de las organizaciones, esta estrategia permite mejorar el funcionamiento y la efectividad de las mismas, movilizar el apoyo público y facilitar la coordinación y la comunicación (Maya-Jariego y Holgado, 2015).

El papel más importante de las redes es el posicionamiento de agendas conjuntas que planteen necesidades, problemas, visiones y estrategias, sin traicionar la tradición y cultura de las comunidades, problematizando aquellas prácticas nocivas que violan sus derechos humanos.

Investigación-Acción-Participación —IAP—

Es un método de investigación que proporciona a las comunidades herramientas para analizar y comprender mejor sus realidades (problemas, necesidades, capacidades, recursos), y a la vez permite planificar acciones y medidas para transformarlas y mejorarlas.

Así pues, se trata de un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje reflexivo, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora (Eizagirre y Zabala, 2006).

Diálogo de saberes

Es una metodología en la cual se ponen en interrelación distintos saberes con la intención de reconocerse y comprenderse mutuamente. El diálogo implica el reconocimiento del otro como sujeto diferente, con conocimientos y posiciones diversas, partiendo de la promoción de la libertad y la autonomía.

En el escenario del diálogo de saberes se ponen en debate verdades, prácticas, sentimientos y racionalidades diferentes, en la búsqueda de consensos que respeten los disensos. Es un encuentro entre seres humanos donde los distintos actores se construyen, se fortalecen y, en últimas, se transforman (Bastidas y otros, 2009).

Enfoque desde abajo

Es la perspectiva ética, política e investigativa del OSH. Combina elementos de la IAP y las Epistemologías del Sur. De esta forma, se logra una democratización del conocimiento dándole un lugar al saber popular y a las capacidades locales, tradicionalmente relegadas y subvaloradas por la academia.

El enfoque parte del trabajo horizontal y crítico entre investigadores académicos e IC, los cuales coproducen análisis de la realidad social y promueven propuestas para la transformación de las comunidades (OSH, 2014).

Coproducción de conocimientos

Es una estrategia que parte de reconocer que los conocimientos se construyen socialmente a través de diversas visiones de la realidad. No se producen verdades absolutas ni se busca imponer un saber único y universal.

Parte de la necesidad de comprender a las comunidades en sus contextos como actores productores de saberes emergentes, promoviendo su emancipación.

El conocimiento surge como fruto de la interacción entre diferentes sujetos, posibilitando nuevos descubrimientos necesarios para el cambio social.

Educación popular

Es un enfoque filosófico y pedagógico, que entiende la educación como un proceso participativo y transformador, en el que el aprendizaje y la conceptualización se basan en la experiencia práctica de las propias personas y grupos participantes en procesos de formación.

Parte de la auto-concienciación y comprensión de los participantes, de los factores y estructuras que determinan sus vidas (Freire, 1989).

1 ¿Por qué tejer entre organizaciones comunitarias?

“Nos tenemos que convencer y tener conciencia que individualmente es difícil resolver nuestros problemas comunitarios y conseguir vivir con dignidad y derechos. Si tejemos desde las bases podremos concretar soluciones frente a los problemas que logramos identificar”.

Investigadora comunitaria, comuna 8, marzo de 2017

Desde el trabajo realizado entre el OSH y algunas organizaciones comunitarias de la ciudad de Medellín, **se reconocen las diversas iniciativas comunitarias que exigen garantías de seguridad humana en sus territorios como principal elemento de resistencia a las vulneraciones de derechos humanos.**

Lo anterior lleva a proponer que se visibilicen dichas iniciativas con miras a la articulación entre ellas. Esta *juntanza*¹, que no es fácil de conseguir y no debe ser obligada, implica una combinación de elementos que resultan centrales para el trabajo, movilización, formación e incidencia de organizaciones, líderes y lideresas que se articulan. De allí que desde el OSH se tome dicho concepto.

¿Por qué tejer entre organizaciones comunitarias? Éste es un interrogante que plantea retos.

Históricamente ha existido un discurso que reivindica la participación y la articulación

¹ La *juntanza* alude a la articulación, como sinónimo de juntamiento: un acto voluntario de asociarse en un momento determinado por un objetivo común. Es una propuesta principalmente de los colectivos de mujeres que hacen parte del proceso de la Red de IC.

como elementos cruciales para la incidencia política. Pese a esto, en la práctica resulta complejo y en ocasiones infructuoso, así que **la apuesta es por la persistencia, por continuar promoviendo la articulación de estrategias colectivas que fortalezcan las iniciativas comunitarias** de seguridad que se implementan en la mayoría de las comunas de Medellín.

Dichas iniciativas se consolidan desde los grupos poblacionales participantes en el proceso de construcción de la Red, como una forma de hacer frente a diferentes problemáticas de inseguridad.

Esto, teniendo en cuenta que el enfoque de seguridad imperante y tradicional se limita principalmente a tratar de disminuir los indicadores en las mediciones establecidas, sobre todo en términos de la dimensión personal.

Dicho enfoque está muy centrado en la violencia, la fuerza y la agresión, y termina por restringir las libertades de las personas, al punto, incluso, de vulnerarlas y creer que únicamente se pueden resolver problemas a través de la militarización.

“Es necesario enredarnos para poder sensibilizar, dialogar, mejorar la participación en el territorio, abrir las puertas a la academia y a otras instituciones desde el contexto de las organizaciones”.

Participante Red de IC, Foro DDHH, febrero de 2017.

La seguridad humana amplía las dimensiones y formas de abordar dichas afectaciones, así mismo, propende por fortalecer las iniciativas comunitarias como forma de incidir en transformaciones que posibiliten la seguridad humana para todas y todos.

Con estas consideraciones, el proceso de diálogo entre distintas iniciativas se enmarca en el proyecto “Red de Investigadores Comunitarios: Saberes, Empoderamiento y Movilización en torno a la Seguridad Humana” y, a su vez, este tiene como antecedente un Seminario Itinerante realizado en el 2013.

En este espacio distintas organizaciones comunitarias que lideraban procesos sociales con población LGBTI, mujeres, niños, niñas, adolescentes, jóvenes y víctimas del conflicto armado, intercambiaron experiencias de trabajo y herramientas metodológicas.

Desde este proceso se pretendió contribuir al mejoramiento de la provisión pública de seguridad y justicia desde las perspectivas y apuestas de las comunidades.

El espacio tuvo gran acogida y respuesta por parte de sus participantes, ya que desde el enfoque de seguridad humana se amplía la perspectiva a una seguridad más integral.





“Mejorar la capacidad de incidencia a través de la construcción colectiva de documentos que sirvan como herramientas para la instalación de agendas comunes, así mismo avanzar en un plan de acción de incidencia, eso es Red”.

Participante Red de IC, marzo de 2017.

Además, se logró generar una reflexión intersectorial y territorial, con lo cual cobra relevancia el desarrollo de procesos de diálogo de saberes entre grupos poblacionales, organizaciones sociales y académicas alrededor de ejes centrales dentro de las realidades sociales.

A través del Seminario Itinerante, los caminos, los sueños y las alianzas quedaron en punta, y los resultados generados suscitaron impactos tan positivos a nivel organizativo que se consolidó la propuesta de creación de un Semillero de IC en el 2014.

Dicha propuesta pretendía generar encuentros y construcción de agendas de diálogos entre academia y comunidad, a través de la estrategia de seminario itinerante, es decir, diálogos descentralizados que visitan varios territorios propiciando lecturas comunitarias desde las apuestas organizativas.

El carácter itinerante tiene como

fundamento no solo el conocer y el visibilizar procesos en cada territorio, sino también la identificación colectiva de posibles articulaciones; además de develar aquellos aspectos a fortalecer a partir de la generación de intercambios de saberes y experiencias situadas.

Fortalecer la capacidad de incidencia de diversos grupos poblacionales supone retos. A continuación se presentan algunas reflexiones que surgen del ejercicio dialéctico entre participantes de estos grupos y de la academia, así como algunos argumentos de los debates que animan a continuar la búsqueda de un tejido que vincule a sus participantes, y que permita la consolidación de la incidencia por medio de la Red.

Un asunto fundamental para enredarse es la **necesidad de crear lazos de confianza y reconocer la trayectoria que tienen los sujetos participantes** con quienes se pretende construir.

En ese punto, el diálogo de saberes y la combinación de conocimientos y experiencias permite la concertación desde diferentes visiones.

Ampliar los saberes de cada una de las personas que tejen, así como sus procesos organizativos, permite el aumento de miradas y referentes, con lo cual se incrementan **las posibilidades de participación y de gestión colectiva**. En la práctica, lo anterior se consolida a través de conocer y compartir herramientas metodológicas, estrategias de incidencia y experiencias que desde los distintos grupos poblacionales y escenarios comunitarios se han construido y resignificado en la reivindicación de derechos.

Articular las diferentes metodologías que implementan las organizaciones para la construcción de propuestas alternativas, contribuye al fortalecimiento de las organizaciones comunitarias y a la generación de un mayor empoderamiento. De igual manera, la articulación permite repensar temas de ciudad a partir de la visibilización y aprehensión de otras formas de hacer y pensar el territorio.

El empoderamiento fortalece la capacidad de incidencia y el trascender hacia cambios en la sociedad desde la construcción política a nivel local. Este es un elemento fundamental para entender la importancia del tejido en red, teniendo en cuenta que tejer permite reconocer, anar esfuerzos, compartir herramientas y construir nuevas estrategias que posibiliten el fortalecimiento organizativo. **La unión de fuerzas permite tener mayor repercusión e incidir en agendas de ciudad, generando una influencia significativa en la toma de decisiones alrededor de políticas públicas. Así como también posibilita mayores resultados en términos de exigibilidad y garantía de derechos para los distintos grupos poblacionales.**

“¿Cómo generar propuestas emancipadoras, libertarias, que le digan a la sociedad y al sistema que hay otras formas de vivir el mundo en un escenario de subvaloración del ser?”

Participante Foro DDHH,
febrero de 2017.

Además, **es pertinente el trabajo en red en términos de protección y acompañamiento colectivo**. El contexto particular de violencias e inseguridades, tanto en Medellín como Colombia, implica un gran riesgo para quienes pretenden contribuir a transformaciones sociales que involucren la reivindicación de derechos².

Así surgen nuevos interrogantes que evidencian que el tejido entre organizaciones requiere de nudos fuertes que deberán soportar las acciones de actores que consideran que construir desde abajo supone una amenaza que busca subvertir los órdenes establecidos. Esto resulta complejo si se considera la estigmatización hacia defensoras y defensores de DDHH, la discriminación (racial, de género y de clase social), el asesinato selectivo de líderes sociales y la coacción en el ejercicio de la participación.

La Red permite entonces la configuración de redes de apoyo, la construcción de agendas comunitarias movilizantes y la activación de rutas comunitarias de atención y acción ante amenazas y condiciones de riesgo.

2 La persecución a líderes políticos y a opciones políticas alternativas ha conllevado históricamente a asesinatos de líderes comunitarios, defensores de DDHH, exiliados, etc. Así lo expresa el informe anual de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos hasta el 31 de diciembre de 2016.

Ver:

<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/onu-registro-389-ataques-defensores-de-dd-hh-en-colombia-durante-2016-articulo-684821> y <http://coeuropa.org.co/wp-content/uploads/2017/04/Impunidad-de-Responsables-de-Ataques-a-Defensores-2.pdf>

¿Quiénes tejen la red?

■ Coordinación de Mujeres de la Zona Nororiental de Medellín

Mujeres

Carolina Morales Orrego

■ Kolectivo Clown Nariz Obrera

Antimilitarismo

José Daniel Álvarez Grajales

■ Colectivo de Mujeres Cor

Mujeres

Maria Aydé Pulgarín

Emilsen Henao Lopez

Mónica Maria Corredor

■ Colectivo de Mujeres Mariposas Valientes

Mujeres - LGBTI

Anet Estrada Martínez

■ Red de Mujeres ECORED

Mujeres

Yorlady Benjumea Ocampo

■ Centro Cultural y Biblioteca Popular Libélula "Liberando Cuentos"

Mujeres / NNA

Luz Dalia Henao Carvajal

Arte y cultura

Juan Pablo Gómez Arcila

Jóvenes con capacidades múltiples

Daniel Urrego Hernández

■ Núcleo de pensamiento

Derechos Humanos

Cesar Callejas Ramírez

Oscar Quinto Mosquera

■ Colectiva FemiAfroditas

Mujeres / Derechos Humanos / Prevención de Violencias

Luz Adriana Correa Mazo

■ Colectivo de Mujeres Tejiendo Red

Mujeres

Yenny Astrit Bedoya Betancur

Yolanda Chavarría Mazo



Observatorio de Seguridad Humana

Seguridad Humana

Juan Fernando Oliveros Ossa
Luisa Fernando González Toro
María Gisela Quintero Valencia
Lina María Zuluaga García

Fundación Unión Darién Chocofro,
colombo panameño

Víctimas

José Eberto Rengifo Leuros
Yuvenso Hinestroza Palacio

Comuna 3



Corporación para el desarrollo y la
Comunicación Ciudad Comuna

Comunicación Comunitaria

Yasmín Viviana Garavito Zapata
Leny Susana Duque Arango
Ana Carolina Herrera Galeano

Conexión Diversa, Colectivo de
diversidad sexual e identidades de
género de la Comuna 8

LGBTI

Mauricio Aristizabal Agudelo
Wilmar Rodas

Esperanza Luz y Vida

Víctimas

Laura Quintero

Esperanza Luz y Vida / Comité Barrial
de Emergencias de Villatina

Víctimas / Gestión del riesgo – Defensa del Territorio

Luz Yamile García Varela

Mesa de Vivienda de la Comuna 8 /
Mesa medioambiental de la Comuna 8

Defensa del Territorio

Shara Isabel Angel Eleshama

Mesa de Vivienda de la Comuna 8 /
Mesa Interbarrial de Desconectados

Defensa del Territorio

Alejandra Serna Valderrama

Mesa ambiental Comuna 8

Derechos Humanos

Sobeida Garzón

Asociación de Víctimas y
Desplazados de la Comuna 13

Víctimas

Gloria Edilma López Quintero

¿Desde dónde se teje?



El OSH propone el enfoque de la **seguridad humana desde abajo**³ para analizar, interpretar y proponer alternativas frente a la inseguridad.

Dicho enfoque se acerca a las experiencias de los sectores más vulnerables y vulnerados, aquellos que experimentan la inseguridad de manera cotidiana y que en momentos de crisis son objeto de las acciones coercitivas que el Estado implementa. Estas intervenciones surgen como respuesta a las continuas demandas por reducir los índices más visibles de la inseguridad y se enfocan en la violencia directa y en las amenazas a la seguridad personal.

Todo esto desconociendo otras dimensiones de la seguridad, las particularidades de las problemáticas y los factores estructurales que causan la inseguridad (OSH, 2010).

La propuesta del OSH emerge en un contexto de ciudad que demanda análisis situados frente a una categoría tan crucial para la transformación de realidades como es la seguridad. Ante estas circunstancias, la riqueza del ejercicio de coproducción de conocimiento desde abajo se debe a la existencia de un diálogo fertilizante entre el conocimiento especializado y el conocimiento empírico.

Este se materializa en la relación entre investigadores académicos e IC, ambos provenientes de dos comunidades distintas. Por un lado la comunidad académica, donde circula el conocimiento especializado, y por

otro lado la comunidad de base, donde circula el conocimiento del sentido común y de las experiencias de la cotidianidad. En ese marco de acción, y con el propósito de un relacionamiento horizontal, se da la interacción, circulación o diálogo de saberes entre IC e investigadores académicos.

“Convertirse en investigador comunitario da otro valor al accionar comunitario”.

Líder comunitario comuna 8
diciembre de 2014.

El lugar que para la academia representa la trayectoria investigativa, constituye en los sujetos comunitarios la trayectoria social y comunitaria, articulada al campo de los derechos humanos y la seguridad.

No obstante, en el mundo académico es complejo que se dé la oportunidad de evidenciar la capacidad de agencia de las personas, lo que implica no reconocer que también ellos trabajan por su seguridad.

De allí se deriva que, históricamente, exista una gran distancia entre lo que entiende la gente, la forma en que el Estado asume los problemas y lo que ocurre en el terreno.

Esta situación cobra gran relevancia en el enfoque de seguridad humana desde abajo. No se pretende cambiar la categoría de líder o lideresa comunitaria, más bien lo que se promueve es que estos sean conscientes de que, como sujetos empoderados, asumen un rol particular y aportan a la construcción de sus comunidades.

¿Se transforma la relación entre un líder comunitario y su comunidad al asumir roles

³ Para consultar sobre el enfoque de la seguridad humana desde abajo puede consultarse el libro *Nuestras voces sobre Seguridad Humana* (OSH, 2014). Disponible en: www.repensandolaseguridad.org



Investigador Comunitario es un activista que viene haciendo transformaciones, procesos de participación, de movilización. Es un conjunto de varias capas, es darse cuenta de lo que sabe, que lo que hace es un proceso autoreflexivo, cómo día a día hace investigación, genera aprendizajes en su comunidad, etc⁴.

de acción investigativa? ¿Hay una transición de líder comunitario a IC?

Las reflexiones en torno al tema evidencian que el carácter diferencial, entre lo que significa ser líder comunitario e IC, no implica que se transforme la relación con la comunidad. Mientras que la visión de las

problemáticas en relación con las soluciones sí se transforma, ampliándose así el abanico de posibles acciones de incidencia, donde la articulación en red resulta ser una estrategia potente para lograr los cambios que se pretenden.

El ejercicio de liderazgo comunitario se caracteriza por el acceso a un gran cúmulo de información que hace parte de las realidades individuales y colectivas de quien ostenta la calidad de líder.

De acuerdo con esto, la información resulta ser un recurso construido y transmitido por la misma comunidad para la búsqueda de la

⁴ Semillero de IC: agenda de diálogos entre academia y comunidad. Relatoría Sesión de evaluación y cierre, diciembre 13 de 2014. Proyecto elaborado entre el Museo Casa de la Memoria y el Observatorio de Seguridad Humana. ara consultar sobre el enfoque de la seguridad humana desde abajo puede consultarse el libro *Nuestras voces sobre Seguridad Humana* (OSH, 2014).

Disponible en: www.repensandolaseguridad.org

reivindicación de diversas situaciones o derechos de un grupo concreto. Así, se infiere que **el acceso, análisis y transmisión de información es espontánea y se produce sin que haya consciencia por parte del líder que la recibe, por ello no se puede calificar a este como IC.**

De este modo, se consolida un elemento central diferenciador: **el IC se asume como aquel sujeto que planea y adquiere nuevas herramientas metodológicas para mirar la realidad y lo que vive en su día a día. Es decir, pierde esa mirada en ocasiones normalizadora frente a prácticas que perjudican la dinámica organizativa, y así “trasciende y busca alternativas para transformar.**

El líder está ahí, pero no tiene un horizonte más amplio de mirar por qué pasa, cuál es esa situación y qué se viene si no se hallan alternativas que solucionen esas problemáticas y generen una transformación.

La diferencia es que aprendimos que hay que planear, hay que organizar, que no se

improvisa, entonces mira que nos hemos ido formando también de otra forma para poder tomar decisiones, participar, poder tener más elementos” (Investigadora comunitaria, comuna 1, 2016).

El rol del IC se enmarca dentro de un proceso reflexivo consciente que implica la construcción de una línea de trabajo.

Esta debe partir de la indagación, investigación, problematización, etc., de situaciones y estados concretos que afectan de forma positiva o negativa a la sociedad, y que de alguna manera conducen a lograr un nuevo conocimiento organizado y sistemático.

Así mismo, se convierte en una herramienta que permite, a partir de la comprensión de los fenómenos sociales y la cercanía o inserción en ellos, generar alternativas o soluciones más contextualizadas en comparación con las que podrían resultar si no se tuviera tal cercanía con el terreno.



¿Cómo se empieza a tejer?

2



Tuvieron que pasar dos años, luego de la formulación, para que el proceso iniciara, debido a algunas dificultades de cofinanciación, un asunto que en convocatorias⁵ como esta se convierte en un obstáculo a la hora de ejecutar los proyectos.

Luego del Seminario Itinerante y la conformación del Semillero de IC, se vislumbró una apuesta colectiva de los IC para trabajar en red, intenciones que fueron encontrando otros caminos dadas las dificultades contractuales para iniciar la Red.

⁵ Como ya se mencionó este proyecto fue seleccionado por el Banco Universitario de Programas y Proyectos de extensión –BUPPE–, a través de sus convocatorias del 2014.

Este tiempo propició el enfriamiento del proyecto como continuidad de los procesos anteriormente mencionados.

Mientras el equipo del OSH persistía en encontrar posibles cofinanciadores, las energías y el trabajo organizativo de los colectivos, líderes y organizaciones comunitarias con quienes se pretendía continuar, se volcaron a la coyuntura nacional del proceso de paz entre el Gobierno del presidente Santos y la guerrilla de las FARC. Este escenario centró la atención y gran parte de las acciones de líderes, organizaciones sociales, comunitarias y actores académicos.

La memoria, la construcción de paz y los

“Nos juntamos para sobrevivir a esa dinámica institucional que no hace ni reflexión ni resistencia. Eso divide liderazgos y procesos: ¿Para qué se juntan los líderes en un territorio, si cada uno puede montar una corporación? Eso es lo que ha ido acabando con los liderazgos y las alianzas en las comunas”

Participante Red de IC, Foro DDHH, febrero de 2017

temas relacionados con el conflicto armado en Colombia, en un eventual escenario de posacuerdos, empezaron a ser los protagonistas en las agendas sociales y comunitarias de las organizaciones en los territorios y en la ciudad.

En paralelo, el cambio de administración en Medellín se acercaba con estrategias represivas, no solo en cuanto a seguridad, sino también en materia urbanística, dando continuidad a intervenciones que pondrían en jaque el trabajo de resistencia de procesos sociales de la ciudad alrededor de la defensa del territorio.

En consecuencia, algunas de las organizaciones que participaron del Seminario Itinerante empezaron a articular espacios con los comités y las mesas de memoria de las diferentes comunas y organizaciones de derechos humanos de la ciudad. Esto, con el fin de hacerle seguimiento, generar debates y unir esfuerzos que fortalecieran la campaña por el SÍ en el plebiscito.

De acuerdo con lo anterior, colectivos y organizaciones como la ACJ, Casa de las Estrategias y Mujeres Caminando por la Verdad, todas pertenecientes a la comuna 13, no tuvieron finalmente participación en la Red, debido a que sus agendas estaban volcadas a dinamizar espacios de memoria y construcción de paz, tal como el proyecto de la “Escombrera” y la búsqueda de los desaparecidos.

La dispersión de los IC en estos dos años dejó en un segundo plano el tema de la seguridad humana y la idea de constituir una Red de IC, pues lo urgente estaba encaminado a la posibilidad de una votación que podría representar un giro en la forma como se ha construido la política y la historia en nuestro país. Sin embargo, los resultados dejaron el NO como elección democrática, a pesar de la movilización social y organizativa a favor del SÍ.

Luego de la derrota y la desesperanza, continuaron apostándole a la construcción de paz, un tema que se hacía más necesario que nunca. Así pues, el cronograma que ofrecía la Red resultaba llamativo, pero no respondía a esa necesidad temática que se fue avivando durante estos dos años de quietud del proyecto.

Al panorama se sumó el riesgo que representaba para el proceso iniciar sus actividades en el segundo semestre del 2016, pues los proyectos de la ciudad, enmarcados en recursos institucionales, son ejecutados en este periodo, lo que genera otros ritmos en las organizaciones sociales y en sus territorios.

De igual modo, la participación de liderazgos reconocidos y de larga trayectoria en la Red generó que, a partir de la sobreoferta institucional y organizativa en los territorios, su presencia durante el proceso fuera bastante intermitente. Esto evidenció una dificultad organizativa, en términos de la



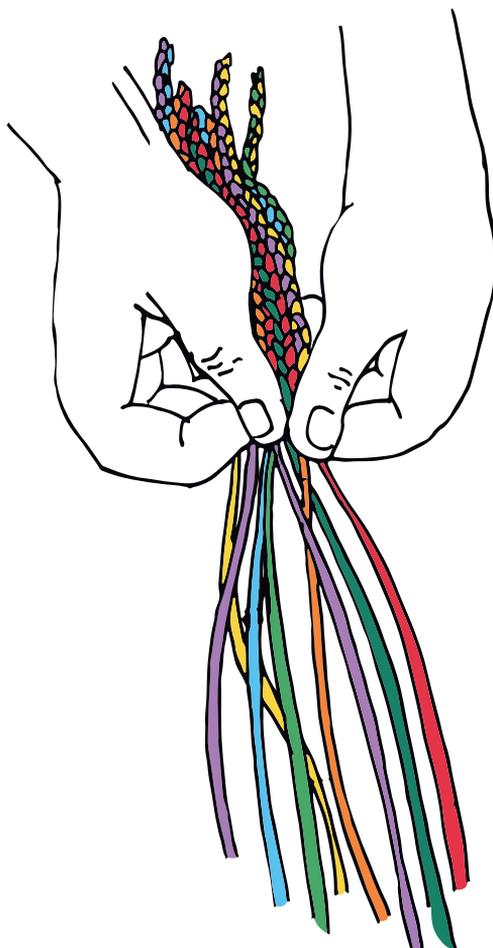
delegación y la representación de los líderes de un proceso en los múltiples espacios de ciudad, lo cual condujo a una itinerancia de la participación para responder a los múltiples intereses de sus agendas.

En ese sentido, escenarios como Presupuesto Participativo, que surge como un ejercicio para que las ciudadanas y los ciudadanos incidan en la destinación de los recursos municipales, termina generando unas lógicas de competencia y rivalidad que, sin duda, se trasladaban a los encuentros de la Red.

Esto se debe a que el objetivo de priorizar las demandas y necesidades para integrar los procesos de desarrollo de las comunidades al plan de desarrollo de la ciudad, se ve empañado por los altos niveles de corrupción (algunos denunciados y documentados). Así como por la falta de claridad en los roles de quienes deben priorizar el recurso, la cooptación de dicho escenario por parte de actores armados, entre otros problemas⁶.

Lo anterior ha generado una instrumentalización e institucionalización de algunos liderazgos y procesos vinculados al Presupuesto Participativo, dificultando el trabajo entre organizaciones.

A pesar de lo anterior, muchos de los líderes participantes del proyecto, siguen persistiendo en esos espacios con el objetivo de reapropiarlos y resignificarlos, desde un ejercicio democrático y comunal que en vez



de sectorizar y dividir pueda juntar acciones y mover estrategias de transformación social.

Todo lo anterior da cuenta de situaciones que debieron enfrentarse en este proceso de tejer. No obstante, múltiples visiones coinciden en que la riqueza del ejercicio está en reconocer dichas situaciones y persistir en la necesidad de articularse para potenciar apuestas mancomunadas que incidan en el escenario de la política y en la transformación positiva de los territorios.

Este contexto llevó al replanteamiento de contenidos y dinámicas en la ejecución del proyecto que respondieran a ese nuevo escenario en el que se empezaba a tejer.

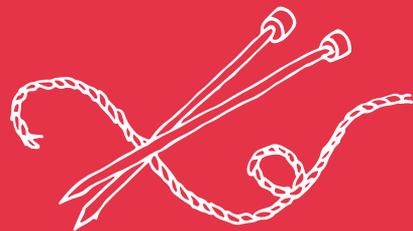
6 Para ampliar información, ver: Presupuesto Participativo de Medellín estaría en manos de delincuentes. Disponible en:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15173395>.

Blindan Presupuesto Participativo contra los ilegales. Disponible en:

<http://m.elcolombiano.com/protegen-presupuesto-participativo-de-los-ilegales-CY5919051>

Puntadas de lo teórico-práctico en el tejido



En el marco del proyecto Red de IC, la pregunta por el cómo, referido a las metodologías, ha sido un hilo conductor. Este interrogante estuvo en constante cambio y adaptación, no solo desde las apuestas del OSH, sino también desde el ideal de generar espacios que propiciaran el reconocimiento del quehacer entre los colectivos que participaron del proyecto.

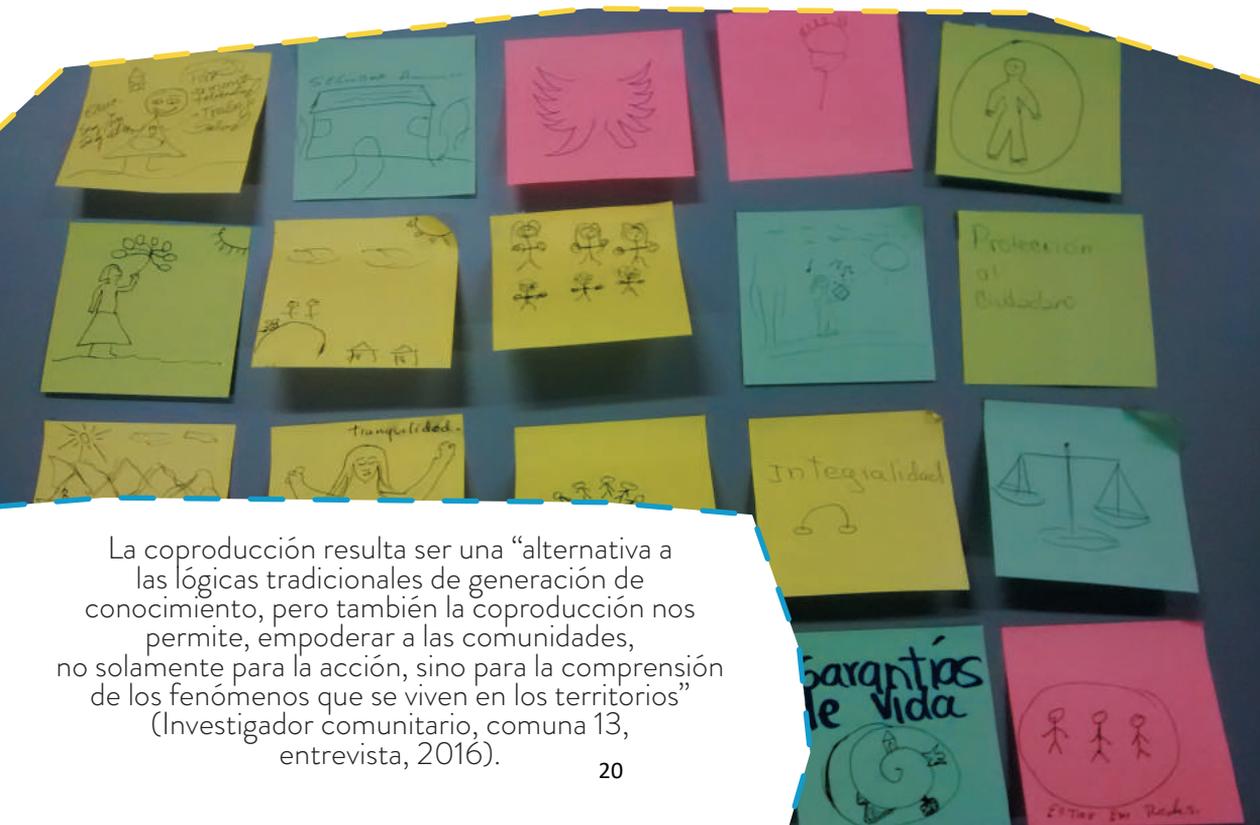
Además, brindó las puntadas necesarias para articular apuestas y metodologías propias de sus quehaceres territoriales.

Para comprender ese tránsito, es necesario abordar el tema de las metodologías participativas como un campo que reivindica

el diálogo de saberes a partir la alianza entre “el saber académico y el comunitario y la consolidación de una apuesta política y social” (OSH, 2014, p. 4).

Esta apuesta está orientada a la democratización del conocimiento, que considera tanto lo académico como lo popular y empírico partes indisolubles de una misma apuesta o meta: reflexionar para incidir y transformar las condiciones de inseguridad que cotidianamente afectan la vida de las personas en los territorios.

En la Red de IC, la construcción del conocimiento se ha ido tejiendo con los colectivos que la conforman, de ahí que el



La coproducción resulta ser una “alternativa a las lógicas tradicionales de generación de conocimiento, pero también la coproducción nos permite, empoderar a las comunidades, no solamente para la acción, sino para la comprensión de los fenómenos que se viven en los territorios” (Investigador comunitario, comuna 13, entrevista, 2016).

enfoque participativo sea una iniciativa conjunta que une y articula, que teje puentes de posibles encuentros entre sujetos, organizaciones y colectivos. Es allí donde **sus apuestas, acciones y liderazgos se convierten en agujas que van tejiendo poco a poco, y sin las cuales no podría construirse la Red.**

Se plantea una metodología alternativa que transite por los hilos de la investigación participativa, propendiendo por la construcción de procesos desde las acciones contextualizadas y territorializadas de quienes participan, y revistiendo interés al lugar de la experiencia y al sujeto que la significa y la vivencia.

De este modo, los escenarios de investigación académica-comunitaria están en constante reconfiguración y significación como producto de la articulación de saberes, lo que Santos (2006) ha llamado una *ecología de saberes*⁷. En consecuencia, los procesos de investigación participativa ponen en juego las intersubjetividades como condición necesaria para la generación de otras miradas y formas de hacer.

Esto con el fin de resignificar el lugar de incidencia y de liderazgo, redefiniendo aprendizajes y adquiriendo otros saberes

⁷ Santos cuestiona la existencia de un saber único, y pone en circularidad la identificación de otros saberes y de otros criterios en el campo de los contextos y prácticas sociales y comunitarias declarados no existentes o poco legítimos por el saber científico. “Toda ignorancia es ignorante de un cierto saber y todo saber es la superación de una ignorancia particular. De este principio de incompletitud de todos los saberes se deduce la posibilidad de diálogo y disputa epistemológica entre los diferentes saberes. Lo que cada saber contribuye a tal diálogo es el modo como orienta una práctica dada en la superación de una cierta ignorancia. La confrontación y el diálogo entre los saberes supone un diálogo y una confrontación entre diferentes procesos a través de los cuales prácticas diferentemente ignorantes se transforman en prácticas diferentemente sabias” (Santos, 2006, p. 78-79).

desde ese diálogo y encuentro permanente con los otros y otras que dotan de sentido y significado cada encuentro. De esta manera se posibilitan reflexiones acerca del hilo que une lo histórico con la configuración del sujeto político.

Así pues, en la pregunta por el cómo, se hace necesario reconocer que la IAP es la estrategia de investigación sociocrítica que mejor ha logrado trabajar procesos formativos bajo un enfoque participativo, constructor de pensamiento crítico y posibilitador de transformaciones sociales.

Este método propone “investigar para conocer más sobre los procesos que determinan los problemas, por las acciones de denuncia y de transformación que se producen al conocer mejor esos procesos, así como por la participación real de las comunidades implicadas en todos los pasos de investigación-reflexión-acción. En definitiva podemos decir que se busca conocer para comprender y comprender para transformar” (Soliz y Maldonado, 2012, p. 4).

Lo anterior corresponde a una crítica frente a la condición que ha establecido el saber científico como única forma de conocer e investigar. Dicho saber asume una distancia entre el sujeto y el objeto de investigación, califica a las comunidades como meros informantes y desconoce que quien observa e investiga es un interlocutor que, a la vez, es observado e investigado y por lo tanto transformado en el proceso.

En el enfoque de diálogo de saberes que promueve la Red, **“no existe una relación investigador frente a investigados sino que se trata más bien de una relación horizontal, de crecimiento mutuo y aprendizaje conjunto, donde se reconoce el aporte que puede dar cada persona dentro del proceso”** (Soliz y

Maldonado, 2012, p. 4). En consecuencia, la IAP entiende la coproducción de conocimiento como esa relación transversal y dialógica entre el sujeto que investiga y los sujetos que participan en el desarrollo del proceso.

En relación con lo anterior, el objetivo del proyecto de la Red de IC se inscribió y desarrolló bajo la pretensión de generar espacios de encuentro que propiciaran el reconocimiento del quehacer de cada participante, la articulación y la construcción colectiva de agendas comunitarias como herramientas de incidencia política.

El ¿qué se investiga?, ¿cómo?, ¿para qué? y ¿con quiénes? marcó en el proceso de tejido de la Red no solo el camino, sino también algunos resultados inesperados para los cuales no hay guías ni lineamientos dados.

La investigación desde este enfoque participativo resulta ser un telar de caminos

posibles y abiertos, todos prestos a la posibilidad de tejerse y retejerse, en los que inciden tanto el clima de las relaciones interpersonales al interior del proceso investigativo, como el contexto cotidiano que las demarca en los territorios y en el quehacer cotidiano.

En este sentido, el OSH apuesta por la definición de una forma de investigar alternativa, en la que sobresale la pregunta “por el estatus de la práctica y los contextos, [considerando que] el proceso de acción-saber-conocimiento no corresponde solamente a niveles separados de la misma realidad, sino que están entremezclados, existen como relaciones, flujos, acumulado social y entre ellos se produce una porosidad en donde se entremezclan” (Mejía, 2011, p. 32).

Poner en cuestión algunas metodologías participativas enmarcadas en un proyecto de





intervención o investigación con una durabilidad concreta, resulta inevitable. Enfoques como la IAP demandan procesos continuos y de larga duración que no pueden efectuarse de manera detallada cuando existe un contrato institucional mediado por unos tiempos límite.

Sin embargo, en la construcción de la Red se privilegiaron algunos **principios y elementos como el sujeto participante y la horizontalidad**. Además, se utilizaron diferentes técnicas como medio para alcanzar objetivos formativos, las cuales facilitaron un mejor relacionamiento en el ejercicio de intersubjetividad como elemento fundamental en el diálogo de saberes entre la academia y las comunidades.

De esta forma, el juego como una estrategia pedagógica permitió que los participantes se conocieran y reconocieran, se despojaron de prejuicios y se dispusieran a pensar nuevas formas de relacionamiento y articulación organizativa.

Esto, a pesar de las múltiples diferencias y distancias que impidieron en algunos momentos el trabajo colectivo entre líderes y lideresas y, por ende, entre sus organizaciones.

En conclusión, **es indispensable para la construcción en red, reconocerse desde la diferencia y articular apuestas de las comunidades y colectivos, superando los intereses particulares y egos destructores, y posibilitando, precisamente, la continuidad de procesos y complicidades para retejer.**

Así pues, bajo la condición fundamental de reconocer los distintos hilos que han tejido a los participantes como líderes, se desarrolló un ejercicio de siluetas, como testimonio reflexivo que propiciara confianzas y reconocimiento de seres y haceres para empezar a trabajar en colectivo.

Partir del reconocimiento de lo que hemos sido, somos y hacemos



Ejercicio de siluetas para la caracterización de los sujetos participantes: el interés por los ejercicios reflexivos cobra en estas metodologías participativas un papel fundante.

Resultó indispensable para la construcción en Red el reconocimiento de los sujetos con quienes se iba a tejer. De esta manera, se propuso el ejercicio de siluetas como la construcción de un “yo” histórico, que articuló las siguientes preguntas:

¿De dónde venimos?

¿Cómo llegamos a la Red?

¿Cuáles son mis fortalezas?

¿Qué nos constituye como líderes propositivos?

¿Cuál es el reconocimiento que tenemos de nosotros mismos en el ejercicio diario de liderar procesos?

Dicho ejercicio comprendía los siguientes elementos que conformaban cada parte del cuerpo dibujada en la silueta, los cuales eran una guía que podía ser modificada de acuerdo a la historia de cada participante:

Político (cabeza): en referencia a los espacios de participación, posturas y construcciones políticas, ¿en qué otros espacios nos hemos desenvuelto y cómo hemos llegado a ellos?

Económico (cuello): condiciones materiales de cada uno de los participantes, ¿en qué hemos trabajado y de qué nos valemos para el sustento económico?

Social (manos): referida a las relaciones sociales, ¿cómo son?, ¿con quiénes las construimos en los ámbitos personal, público y comunitario?

Espiritual y energético (pecho y vientre): ¿Qué lugar tiene esta dimensión en

nuestra vida y a partir de qué experiencias la hemos significado?

Cultural (rodillas): ¿Qué prácticas o costumbres definen nuestro quehacer? Tradiciones o expresiones como metodología.

Comunitario (pies): articulado a lo político, ¿cuáles son los espacios y construcciones comunitarias en las que hemos participado?, ¿cuáles son nuestras apuestas temáticas y en qué temas nos sentimos fuertes?

Cabe anotar que la forma de distribución de las partes del cuerpo y sus dimensiones solo era una propuesta inicial. Cada silueta fue el reflejo del caminar de cada líder, por lo que resultaron otras dimensiones ubicadas en diferentes partes del cuerpo, de acuerdo a la importancia que revestían para cada participante.



¿Qué nos dejó el ejercicio?

Si bien la finalidad de la técnica era iniciar un ejercicio de caracterización de las personas que empezaron a participar del proyecto de la Red, el espacio fue tan potente que posibilitó el comienzo de la comprensión de la dinámica del grupo.

La forma en que fluyeron y se conectaron los y las participantes con este tipo de técnicas, permitió empezar a identificar algunas fisuras, resistencias y apuestas comunes en los líderes, lideresas y sus procesos organizativos.

La palabra fue el vehículo para el reconocimiento, en medio de lo extraño que eran los otros y las otras, transitando por distintas dimensiones del ser: la familia, lo organizativo, lo afectivo, lo social, lo energético. ¿Cuáles fueron esas experiencias que han marcado y atravesado los distintos entornos en los cuales nos movemos y cómo se relacionan? Esa fue la pregunta que recorrió cada palabra de los participantes.

Mirarse para adentro, encontrarse,

recorrerse y hablar generó un espacio de reflexión interesante, que sin duda realimentó el proceso de tejer en red.

El ejercicio posibilitó la contextualización de la cotidianidad y las historias de vida de quienes hacen red, comprendiendo que la relación se da entre “sujetos en contexto, como individuo en relación, como portador de significados, como habitante de un mundo que narra develando los sinsentidos de la vida. [Por lo tanto] el conocimiento generado tiene que aportar sentidos, interpretaciones, resignificaciones” (Torres, 2015, p. 18).

Estos elementos permitieron a líderes y lideresas, a partir de la reflexión, potenciar y aportar a esos quehaceres diversos de las organizaciones participantes, propiciando reflexiones frente a la necesidad de articular lo personal, vivencial, cotidiano y relacional. Todo esto unido a procesos participativos de investigación en alianza con la academia, con miras a la incidencia transformadora de las problemáticas de la ciudad.



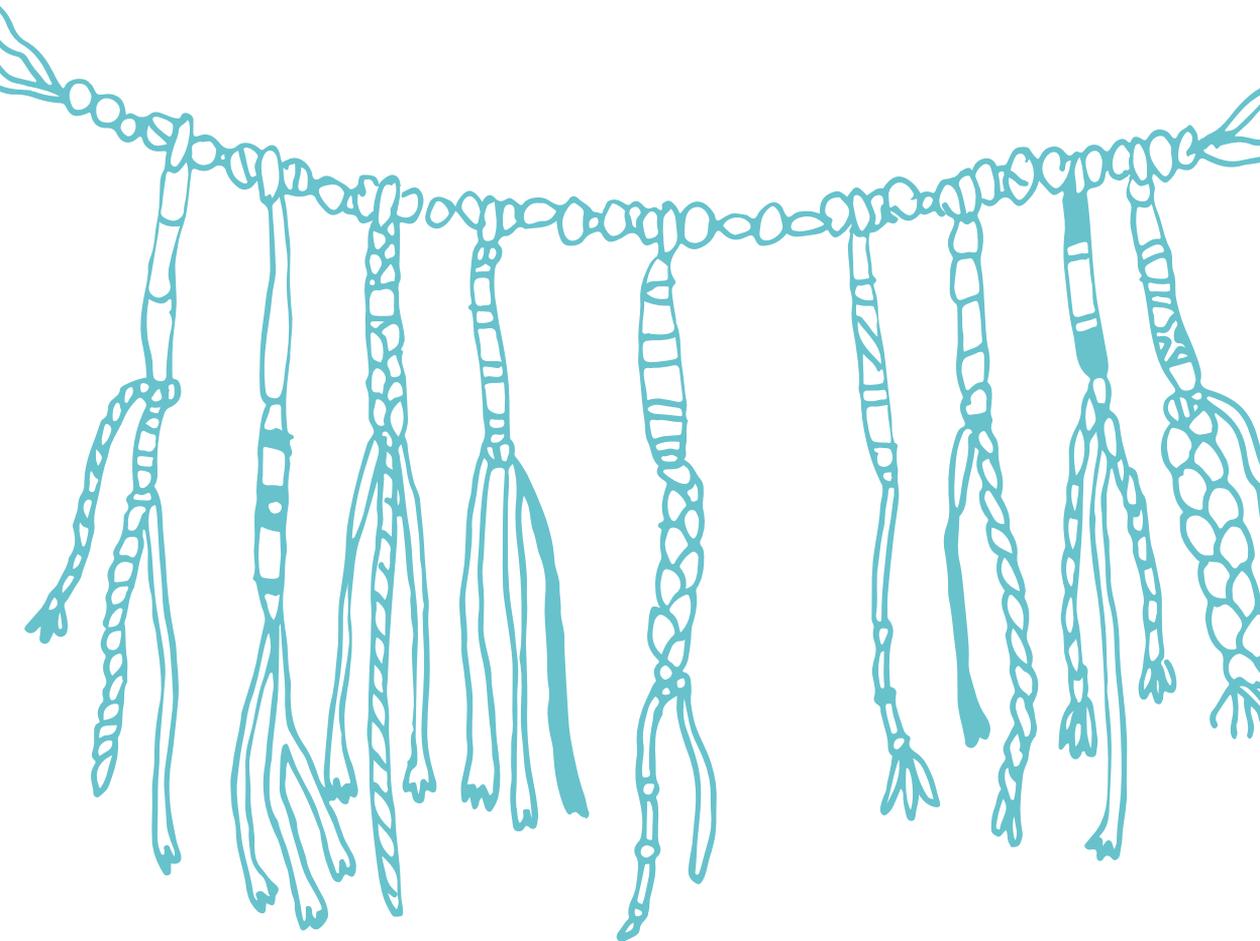
De ahí el profundo sentido de lo que Freire llamó la praxis, ese “conocimiento social [que] proviene de la práctica y vuelve a ella para transformarla” (Torres, 2015, p. 13).

Por otro lado, el ejercicio mostró la diversidad que caracteriza a las y los participantes, trazándose de esta forma retos para el desarrollo metodológico del proceso investigativo, orientados a ¿cómo diferenciar y darle lugar a cada quehacer específico?

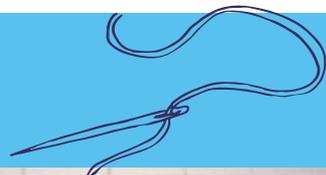
Se hace entonces necesario tener en cuenta que el trabajo con mujeres, jóvenes, adultos y demás grupos poblacionales que convergen en la Red es distinto. Lo cual supone retos

metodológicos complejos para reconocer al otro en su diferencia y posibilitar su inclusión.

A partir del reconocimiento de los intereses personales, políticos y sociales, con los que llegó cada uno de los participantes al proceso, se fueron construyendo, adoptando y resignificando metodologías participativas que respondieran, de cierta manera, al abordaje de esa diversidad como componente transversal de la co-construcción.



Para comprendernos en colectivo



En el apartado anterior se abordaron algunas herramientas significativas que favorecieron el encuentro entre participantes, quienes poco a poco dieron mayor relevancia a ese reconocimiento personal que repercute en las demás esferas de la vida.

Seguidamente, se propició la construcción de una herramienta con el objetivo de hallar metodologías y formas de hacer, tanto organizativas como académicas, que posibilitaran ese encuentro colectivo, ubicando la diferencia como potencial de articulación organizativa y, por tanto, metodológica.

¿Cómo hacemos lo que hacemos? Esta fue la pregunta que motivó la realización de un **rastreo de metodologías** utilizadas en las

distintas actividades que realizan las organizaciones e iniciativas comunitarias que integran la Red, las cuales se sistematizaron a partir del quipú⁸.

8 Derivado del vocablo quechua khipu, que significa nudo, ligadura, atadura, lazada. Son dispositivos textiles anudados para el mantenimiento de registros usados por los Incas, mediante cuerdas de lana o de algodón de diversos colores y, en estas, nudos. Si bien se sabe que fue usado como un sistema de contabilidad por los quipucamayoc (khipukamayuc), administradores del Imperio Inca, ciertos autores han propuesto que podría haber sido usado también como un sistema gráfico de escritura. Ver: Gary Urton and Carrie J. Brezine. Khipu Accounting in Ancient Peru. SCIENCE VOL 309 12 AUGUST 2005.

Disponible en:
www.sciencemag.org
<http://www.historiacultural.com/2010/03/quipus-con-tabilidad-imperio-inca.html>

Esta es una técnica participativa para el reconocimiento de metodologías, la cual busca puntos en común en el hacer metodológico. Esto, con el objetivo de articular acciones y estrategias que posibiliten a las organizaciones comunitarias y colectivos de la Red, generar mayor incidencia política en el escenario de lo público y la toma de decisiones en la ciudad.

La técnica consta de una cuerda principal, sin nudos, de la cual penden otras, generalmente anudadas y de diversos colores, representando cada una de las metodologías (cómo se hacen las cosas) usadas por los grupos de investigación.

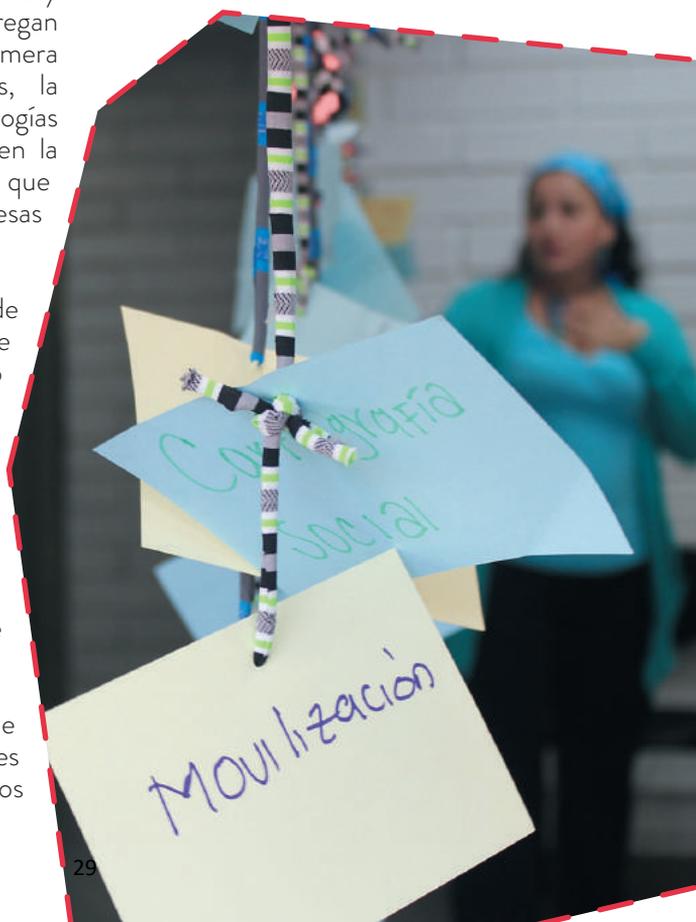
¿Cómo se han construido las metodologías en los proyectos de investigación desde una perspectiva de trabajo entre académicos y comunitarios? A cada grupo se le entregan tres cuerdas de distintos colores: la primera representa las metodologías propias, la segunda corresponde a las metodologías adaptadas con algunas variaciones y en la tercera se registran algunas técnicas que componen la aplicación de esas metodologías.

El revestir de significado la articulación de formas de hacer propició un diálogo de saberes y de experiencias que permitió visibilizar y reconocer las variadas metodologías y técnicas o estrategias para trabajar en los territorios con procesos comunitarios.

Lo anterior aporta a la “búsqueda de metodologías que posibiliten el diálogo como la base del proceso de conocimiento de los “otros”.

Las estrategias y planteamientos que permiten que nuestras exploraciones metodológicas y de trabajo de campo nos lleven a un diálogo directo y a un

entendimiento del conocer, no como la búsqueda de verdades inherentes y ocultas sino como un proceso intersubjetivo de experiencia compartida, de comparación de notas, de intercambio de ideas, de encuentro de terrenos comunes” (Riaño-Alcalá, 2000, p. 53).



¿Qué nos dejó el ejercicio?

A partir de la construcción de una matriz para sistematizar la información, se visibilizaron las apuestas metodológicas de cada uno de los colectivos, evidenciando también los enfoques y prácticas similares que dotan de sentido el quehacer de las organizaciones participantes.

De allí emergieron reflexiones históricas y nuevas miradas, dirigidas a la construcción colectiva del conocimiento; el empoderamiento de la historia barrial y lo que ha sido la lucha por el territorio; el reconocimiento de sujetos políticos que construyen barrio y su propia historia; los análisis críticos sobre el derecho a la ciudad, a los servicios públicos domiciliarios y a una

vivienda digna, y, como tal, a los derechos de todos y cada uno de los grupos poblacionales participantes.

De igual modo, surgieron visiones críticas frente a las formas de incidencia desde las organizaciones sociales y comunitarias para la construcción de las políticas públicas, exigiendo una construcción más concertada y participativa.



Herramientas del tejido realizado

3



Si bien el proyecto Red de IC contó con un cronograma y planeación previa de las sesiones, las dinámicas del contexto en que se empezó a tejer la Red generaron una búsqueda colectiva constante de las formas adecuadas de hacer y poner a conversar los diversos saberes y apuestas que confluían en el espacio.

Lo anterior llevó a cambios inesperados que resultaron positivos a la hora de desarrollar el proyecto, por lo que la propuesta formativa fue ajustada de acuerdo a las necesidades e intereses de los participantes de la Red. De esta manera, se agregaron sesiones formativas como una oportunidad de realizar un reacomodo necesario para que el grupo se conectara conceptualmente con elementos que aportaran y respondieran a sus prácticas organizativas.

A partir de esos virajes metodológicos se fue encontrando la dinámica propia del grupo, de acuerdo a las personas y experiencias que en

el espacio confluieron; el carácter participativo de los distintos encuentros proporcionó la recreación de saberes, conceptos, formas de mirar, de sentir y de hacer.

Esta ruta permitió llegar a la comprensión de dimensiones vitales para las metodologías participativas. Por ejemplo, la preparación de un espacio-ambiente adecuado y agradable, que propicie la participación activa y la disposición para hacer juntos.

En esa medida, empezar a tejer no resultó tan fluido como se esperaba, en los encuentros

se evidenciaban algunas situaciones de tensión que hicieron necesario realizar una sesión sobre **Transformación de conflictos**.

En este encuentro se emplearon algunas estrategias a través de la técnica del juego “tenis de palabras”, que consistió en conformar dos equipos y realizar rondas donde se expresaron palabras relacionadas con una temática particular. La palabra relacionada hace las veces de pelota de tenis y al expresarla se cede el turno al equipo contrario hasta que alguno de los participantes se quede sin palabras, perdiendo el juego.

Se establecieron cuatro roles: animadores, jugadores, apoyos y observadores. Todos los participantes de la actividad asumieron roles específicos que fueron rotando durante el transcurso del ejercicio.

A través del juego, se abordó la comunicación asertiva⁹ en contextos de conflictos interpersonales que repercuten en lo social, comunitario y demás esferas de la vida. Las partidas sensibilizaron al grupo y generaron la movilización de emociones, a través de las categorías intencionadas: “Palabras que expresen ofensas”, “palabras que expresen perdón”, “palabras que juzguen” y “palabras que halaguen”.

“Muy difícil ofender a alguien sin uno sentir rabia, muchas veces cuando se juzga, en la mayoría de ocasiones no es real. Igual uno prejuzga situaciones solo con ver algo, ya se arman imaginarios que en la mayoría de las ocasiones no es real. Todavía tengo la preocupación de no haber ofendido a Gloria, disculpas. Frente a las palabras positivas, en principio también es difícil porque no se conoce la persona, pero puede ser más fluido en tanto lo practiquemos” (Participante Red IC, noviembre 22 de 2017).

“En el mismo momento en que arrancamos a decir las palabras de disculpas, a diferencia de

cuando estábamos ofendiéndonos, en ese momento salieron muchas y de manera muy rápida: agredir desde lo estético, político, morales, sexuales. Cuando estamos para agredir se viene todo. Cuando estamos pidiendo excusas, se nos acabaron los sinónimos. Me parece muy pertinente el ejercicio, es lo elemental en el relacionamiento del día a día con las personas, la reflexión es esa, nosotros que trabajamos con todo tipo de actores, de eso casi no se habla” (Participante Red IC, noviembre 22 de 2017).

Por otro lado, la integración de sesiones formativas emergentes significó encuentros orientados al reconocimiento de los quehaceres de cada uno de los colectivos de la red.

De allí surgieron aprendizajes de mayor valor, no solo por el contenido y la metodología empleada, sino también porque fueron ellos, los líderes y lideresas participantes de la Red, los facilitadores de esas sesiones Propiciando de esta manera mayores compromisos con el proceso e integrando sus apuestas y experiencias colectivas.

Así pues, distintos participantes orientaron la sesión de **Educación Popular, como una herramienta para la construcción de paz**. Dicho encuentro tuvo como fin construir un significado conjunto en torno a conceptos

9 Se define como una forma de interrelación en la cual la persona no agrede a los demás ni se somete a la voluntad de otras personas, sino que manifiesta sus convicciones y defiende sus derechos. La palabra asertivo proviene del latín *assertus* que quiere decir “afirmación de la certeza de una cosa”. Así pues, las personas que tienen este modo de expresarse afirman con certeza, manifiestan sus opiniones de forma consciente, coherente, congruente, hablan de forma directa y equilibrada, se comunican desde un estado interior de autoconfianza y seguridad, gestionan sus emociones y no se dejan llevar por estados de ansiedad, ira o culpabilidad. De este modo les resulta fácil ser escuchados.

Disponible en:
<http://www.mediacion.icav.es/blog/?p=380>

claves ligados a lo decolonial, como la raza, el sexo y la clase (¿Qué es educación popular? ¿Qué son pedagogías críticas? ¿Qué es lo decolonial? ¿Qué es colonialismo? ¿Qué es colonialidad?). Contribuyendo así a la discusión y a la posterior reflexión, situada en las realidades que vivimos en el día a día.

La construcción colectiva de un mandala fue el elemento simbólico para cerrar y recoger los aprendizajes de la sesión.

Por otro lado, se concibió otro espacio formativo: un taller sobre El rol del investigador comunitario. Allí se indagó por el ejercicio de los liderazgos comunitarios a partir del diálogo emergente y relacional con los actores académicos. Los asistentes al taller, por medio de una presentación, hicieron referencia a la forma en que se identificaban como IC y al significado que le daban a este rol. Surgieron diversas ideas con respecto a lo que implica ser IC:

“Este mandala refleja lo que somos, se construye y se acuerda en el proceso, en la medida en que vamos proponiendo, pese a que el resultado no sea el esperado, también tenemos resultados bonitos que se develan aquí”

Participante Red IC, marzo 7 de 2017

“Poder mirar con otros lentes la realidad en la que se vive”

Participante Red IC, marzo 21 de 2017

“Sentir y vivir el territorio, escribirlo desde ahí para poder incidir, y desde lo público y lo cotidiano hacer alianzas para transformar la realidad”

Participante Red IC, marzo 21 de 2017

“Se debe colectivizar el conocimiento en los integrantes de una comunidad, fortalecer el pensamiento crítico en cada una de las comunidades y, sobre todo, permitir la transformación colectiva de la realidad, que parta desde el conocimiento y la reconstrucción de la historia de las comunidades, desde la dialéctica de nuestra historia, comprender por qué sucede lo que nos pasa, para poder encontrar y construir los medios para superar esa situación de explotación”

Participante Red IC, marzo 21 de 2017



En esta sesión se propuso debatir frente al rol del IC. A partir de la pregunta ¿la ciudadanía para qué?, se generó una reflexión que hizo explícito el rol de incidencia que adquieren los IC en su formación vinculada al saber académico. La pregunta por la ciudadanía activa nutre de significado dicho papel en los procesos investigativos.

“Es necesario cualificarnos como IC, en eso está la formación académica, pero también es necesario que los investigadores académicos se bajen al territorio para producir ese conocimiento. Miro entorno a cómo nos hemos organizado para la exigencia de nuestros derechos. Si bien hay logros estamos muy fragmentados, ¿cuál sería el papel de un buen IC en aras de organizar esos grupos poblacionales?, podríamos hablar de alrededor de ocho grupos vulnerados y vulnerables, ¿cómo podríamos hacer para juntar esos grupos juntando la parte académica con el liderazgo?”

Participante Red IC, marzo 21 de 2017

“La investigación que hace un IC es desde su experiencia, siento que hay que generar una armonía entre la persona que vive en el territorio (y aporta toda esa experiencia) y la academia, las teorías y técnicas. ¿Cómo ponemos a conversar ambas cosas? El reto está en generar una armonía entre ambos conocimientos. Es necesario mostrar el conocimiento empírico de las comunidades, pero debemos solicitar la ayuda y el acompañamiento de la academia”

Participante Red IC, marzo 21 de 2017

“Como representantes de organizaciones comunitarias tenemos cosas que nos unen, debemos pensarnos como IC, qué es lo que vamos a construir como Red, teniendo en cuenta todo lo que nos une en esos contextos. La primera pregunta que nos queda es ¿cómo nos vamos a articular para dar respuesta a esas necesidades desde los territorios?”

Participante Red IC, marzo 21 de 2017



Por último, algunos participantes de la red orientaron el encuentro de **Diversidad sexual y de género**, con el fin de posibilitar reflexiones desde la situación de vulneración de derechos de la población LGBTI, debido a los imaginarios, prejuicios y estereotipos que circulan en nuestro contexto y que llevan a la estigmatización de esta población.

En dicho encuentro se develó cómo la falta de herramientas conceptuales y teóricas incide en la exclusión de personas por su identidad de género o su orientación sexual diversa. Así pues, resulta necesario trabajar en esa transformación de imaginarios desde el cuestionamiento y la desinstalación de los roles de hombre y mujer, impuestos por el sistema heteronormativo.

¿Qué es el sexo?

¿El género se construye o está desde el nacimiento definido?

¿Cuáles orientaciones sexuales conocemos?

¿Qué diferencia existe entre transformista, transgénero y transexual?

“Esas categorías de orientación sexual son para qué? Eso me cuestiona mucho, el hecho de que tú te tengas que definir tu sexualidad para que los demás te podamos señalar: marica, gay, lesbiana, ¿cierto? ¿Por qué?”

Participante Red IC, abril 18 de 2017

“Es diferente a que el negro se nombre negro para esclavizarse, a que el negro se nombre negro para emanciparse, es diferente que la mujer se nombre mujer para emanciparse a que la mujer la nombre el hombre para definirla”

Participante Red IC, abril 18 de 2017

“Desde lo político sí me situó como un hombre homosexual, porque me interesa en lo político reivindicar algunas condiciones puntuales que rompen con el sistema heteronormado, como que una familia no puede construirse desde dos hombres por ejemplo”

Participante Red IC, abril 18 de 2017

“Cada persona puede asumir su construcción identitaria, por lo tanto, hay tantas posibilidades como personas, en distintos momentos de la vida, ese transitar por el deseo y el amor puede cambiar. Por eso es necesario entender que todas esas categorías son dinámicas, pueden moverse, y las personas pueden transitarlas”

Participante Red IC, abril 18 de 2017

El cuerpo de las mujeres: ¿El dolor para responder a la exigencia de ser bella? ¿Cuál es el límite entre cuidarse, la autoestima y producirse como objeto del otro? El cuerpo de las mujeres no es una mercancía, es de ellas y ellas deciden.

Juguetes para niñas: ¿Mujer igual mamá? ¿Será que todas las niñas quieren ser mamás? Los juguetes no deberían estar clasificados, desde pequeñas a las niñas les están enseñando a cocinar, a cuidar hijos y al marido, mientras a los niños les dan pistolas y demás juguetes, es el rol que desde pequeños los llevan a asumir en la sociedad.

Color azul: ¿Quién dijo que el color azul es color de niños? ¿Un simple color te convierte en hombre o mujer? ¿Crees que por el color que se ponga un hombre es más o menos hombre?

Hombres en los oficios de la casa: ¿Será que por ser hombres no pueden atender los oficios de la casa? ¿Eso los hará menos hombres?

Intercambios de experiencias: nudos para el fortalecimiento organizativo

La red se teje principalmente desde las interacciones comunitarias. En tal sentido, los intercambios de experiencias son un componente fundamental a la hora de construir en red, aquí el diálogo de saberes se pone en circulación, se da la apuesta por una intersubjetividad que interpela, reorienta, arriesga y reconstruye haceres a partir de acciones mancomunadas.

A continuación, se hace un recorrido por los intercambios de experiencias realizados en el marco del proceso:

Septiembre 17 de 2016

Feria Derechos económicos, sociales, culturales y ambientales –Desca– de las mujeres

Manrique, comuna 3

Noviembre 19 de 2016

Procesos Corporación Convivamos: Campaña sin discreción contra la militarización

Guadalupe, comuna 1

Febrero 25 de 2017

Foro sobre DDHH
Santa Cruz, comuna 2



Análisis de contexto para leer la realidad

Desde el OSH se ha adoptado este análisis como una herramienta de lectura de la realidad social, a través de un ejercicio reflexivo y participativo con el cual se posibilita comprender el contexto sociohistórico desde una lectura crítica de ciudad. Esto, teniendo en cuenta las distintas situaciones problemáticas que preocupan y afectan el ejercicio de liderazgo y sus territorios.

En ese sentido, el análisis de contexto busca construir, a partir de la interlocución con otros y otras, estrategias de acción y

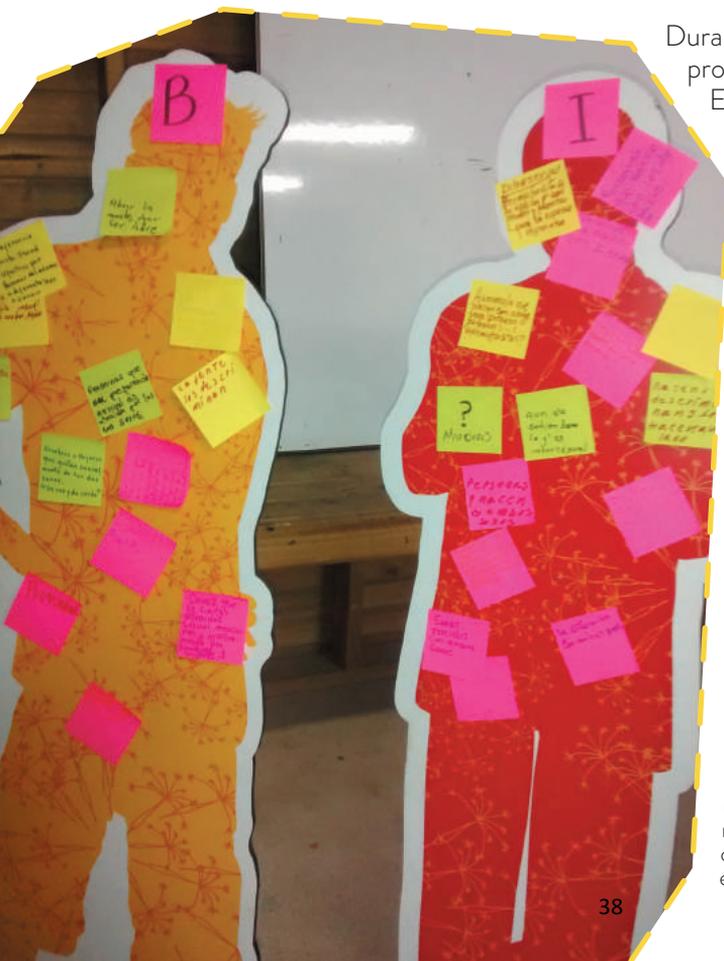
resistencia frente a esas respuestas que desde el Estado se tienen.

Así mismo, “permite hacer lectura de una situación concreta y sus respectivas particularidades. Sus condiciones están marcadas por su localización geográfica, una población y una ubicación en el tiempo. La técnica puede ser el relato de los acontecimientos vividos o discutidos con otros miembros de la comunidad, permitiendo así la construcción de diálogo de saberes y la recolección de datos” (OSH, 2016, p. 16).

Durante este proceso se han tenido dos propósitos con los análisis de contexto.

El primero es analizar las situaciones que afectan la seguridad desde el enfoque de la seguridad humana, y con esto compartir recomendaciones a instituciones estatales y comunitarias para mejorar las condiciones de vida de las comunidades en Medellín a través de respuestas más contextualizadas a sus necesidades.

El segundo propósito es analizar las estrategias comunitarias y los asuntos centrales en las agendas de



10 Los mapas parlantes son instrumentos técnicos metodológicos que permiten la organización y comunicación de las decisiones del medio comunal, a través de la diagramación de escenarios (pasado, presente y futuro) en mapas territoriales. Por su parte el Sociograma pretende obtener una radiografía grupal, es decir, obtener de manera gráfica, mediante la observación y contextualización, las distintas relaciones entre sujetos que conforman un grupo.

las organizaciones sociales. Dicho análisis se debe realizar a partir de un ejercicio de reflexión sobre las estrategias que estas organizaciones emprenden para prepararse y trabajar colectivamente en el contexto actual de posacuerdos con las FARC y de inicio de diálogos con el ELN.

La dinámica de los análisis de contexto se ha convertido en una estrategia de construcción de información en torno a los temas de seguridad en la ciudad, también es un instrumento que posibilita conocer el territorio y analizar los cambios vividos en el tiempo. De igual manera, brinda herramientas analíticas interesantes a la hora de evaluar procesos en organizaciones y colectivos, comprendiendo los cambios que se generan en distintos momentos históricos.

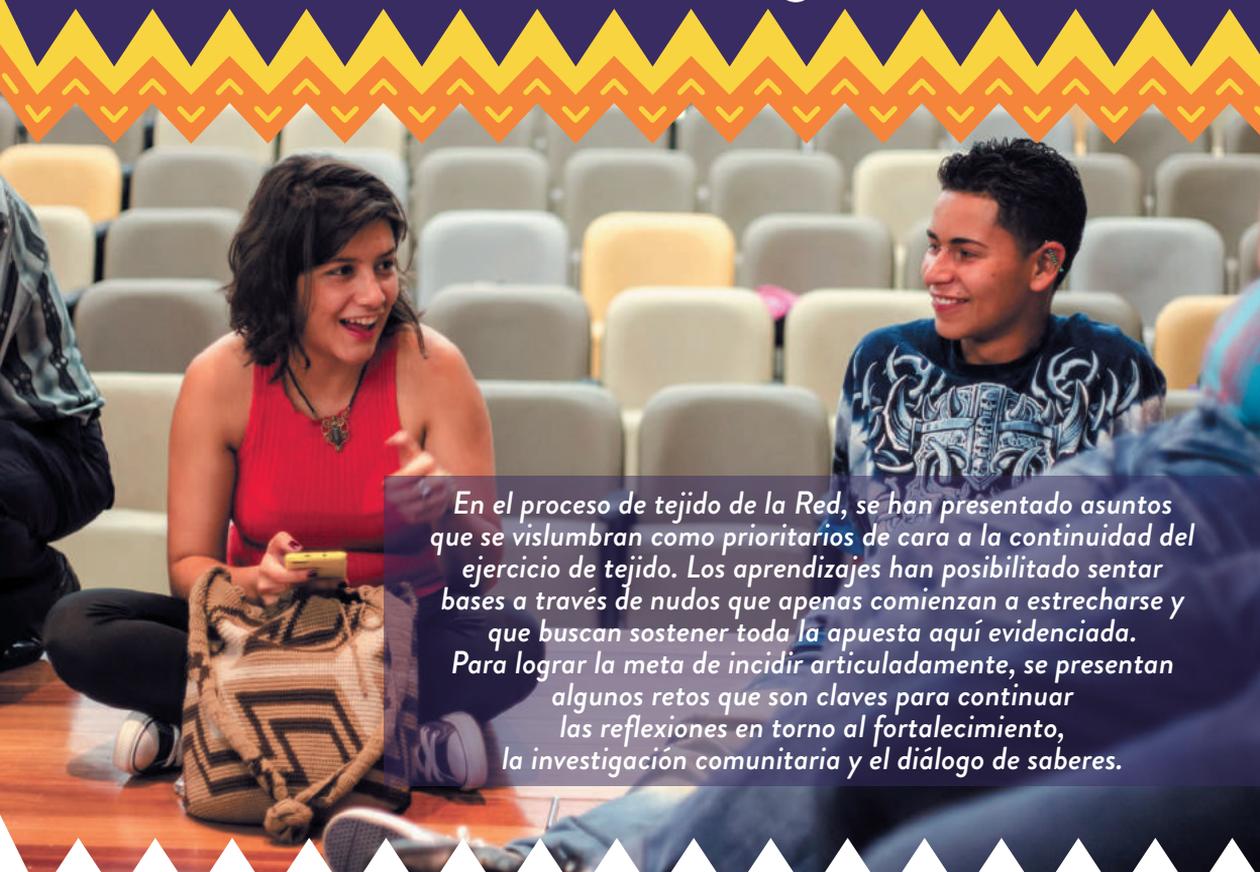
Esta técnica puede acompañarse de una línea de tiempo y de otras estrategias, como un mapa parlante o un sociograma¹⁰, todo depende de las pretensiones de las actividades a realizar.

Los análisis de contexto permiten ajustar, en el marco de los procesos investigativos, asuntos relacionados con protocolos de seguridad para generar estrategias de prevención que minimicen los riesgos tanto para académicos, quienes la mayoría de las veces no hacen parte de los contextos de estudio, como para las y los IC que habitan e interactúan permanentemente en dichos territorios.



4

Retos para fortalecer el tejido



En el proceso de tejido de la Red, se han presentado asuntos que se vislumbran como prioritarios de cara a la continuidad del ejercicio de tejido. Los aprendizajes han posibilitado sentar bases a través de nudos que apenas comienzan a estrecharse y que buscan sostener toda la apuesta aquí evidenciada. Para lograr la meta de incidir articuladamente, se presentan algunos retos que son claves para continuar las reflexiones en torno al fortalecimiento, la investigación comunitaria y el diálogo de saberes.

Sólo es posible aprender a tejer, tejiendo.

Apertura a nuevos conocimientos

Una de las grandes amenazas que podría implicar la ruptura de la Red es la poca comprensión de la diversidad y la otredad. Se teje con múltiples colores y formas, no obstante, en los procesos comunitarios es complejo reconocer al otro con esas diferencias. Este punto tiene que ver con que a la hora de construir colectivamente es necesario hacer renuncias y permitir que

otras formas de comprender la realidad tengan lugar en el espacio.

Cuando se teje, los hilos que sobresalen no son siempre los mismos; no obstante, el tejido es uno solo. En ocasiones se tiene la intención de pintar el tejido con un solo color, lo que genera molestia en los otros y otras que se ven violentados en su expresión.

¿Es posible tejer una Red de IC que no construya desde la diferencia?

Para que pueda comprenderse al otro en su subjetividad, es necesario menguar un poco el espacio que ocupa el individualismo. Es decir, que en los procesos de construcción de Red se puedan superar egos, liderazgos mesiánicos, visiones unidimensionales, ideas unívocas y necesidades de protagonismo. Se da lugar entonces a las relaciones con los otros y las otras desde una dimensión más abierta.

La apertura al otro permite su comprensión y una construcción más nutrida; para tejer colectivamente es necesario entonces aprender y reconocer la subjetividad. En este sentido, una Red de IC debe posibilitar la superación de la mismidad y el egocentrismo, para dar cabida a miradas diversas y en ocasiones contrapuestas.

El mayor reto alrededor de la otredad implica tener la capacidad de renunciar a ciertas propuestas individuales para dar lugar a la convergencia de estrategias que recojan las propuestas de otros y otras. Es allí, en el reconocimiento del otro como un sujeto activo para el cambio, donde la Red anuda su mayor potencial: el trabajo organizativo vinculante.

Fortalecimiento comunitario y de la articulación colectiva

La idea del trabajo en red pone las relaciones y la articulación colectiva por sobre el trabajo individual. No obstante, muchos procesos comunitarios en la ciudad se han edificado a partir de la idea de que las individualidades son las que mueven las transformaciones en los territorios. Esta idea se ha nutrido de la preeminencia de discursos caudillistas y populistas. Los referentes para estos liderazgos parten de profetas, reyes que han contribuido en la construcción de un rol de

representación que reduce los procesos comunitarios a unos pocos. De esta manera, el mesianismo tiende a copar los espacios destinados al cooperativismo y la solidaridad.

Ante las diferentes problemáticas sociales, aquellos líderes que se muestran como sujetos políticos diferenciados y propositivos logran tener una fuerte capacidad de convocatoria. Estos liderazgos se arraigan en las comunidades y comienzan a concentrar poder. Los líderes terminan asumiendo decisiones y funciones en solitario. Es así como se da cabida a una postura profundamente individualista, protagonista y elitista, que cierra la posibilidad de la participación comunitaria.

Se genera entonces una dependencia de parte de las comunidades hacia estos líderes mesiánicos. La oportunidad de tener soluciones a la mano y de ver en una figura la respuesta a la mayoría de dificultades, orienta la búsqueda de “grandes líderes que puedan arreglar las cosas”. La idea de horizontalidad y de ejercicios participativos queda relegada. Los líderes se vuelven necesarios y vitales para la persistencia de los procesos comunitarios, por lo que ante la ausencia de los mismos hay estancamiento e inoperatividad.

Comunicación como puente de articulación

La comunicación es uno de los factores claves para generar sinergias y puentes entre organizaciones y líderes comunitarios. Esta permite socializar los saberes, informar sobre situaciones concretas, convocar a agendas conjuntas y coordinar y articular repertorios y estrategias. El reto consiste en que haya fluidez y claridad para que las fricciones y desencuentros puedan disminuir. Así, a mayor comunicación habrá una mayor

comprensión de lo que los otros y otras expresan.

También radican allí los momentos de escucha y de interacción personal que permiten dar cuenta del ¿cómo estás?, ¿qué sucede?, ¿qué acontece en la vida de cada uno? Es a través de la comunicación asertiva que se da cabida a examinar el autocuidado personal y comunitario.

Sabiendo que tejemos redes entre seres humanos, la confianza que brinda el diálogo teje sueños conjuntos y gestiona miedos por medio de las narrativas.

Los instrumentos para que fluya la comunicación en red están dispuestos a través de estrategias como las reuniones de planeación, seguimiento y evaluación de procesos.

En este sentido, la comunicación permite direccionar las iniciativas comunitarias hacia el cumplimiento de los objetivos. Uno de estos instrumentos es la Plataforma Virtual para IC, la cual permite generar debates y señalar discusiones a profundidad en torno a diferentes temáticas relevantes para los y las participantes de la Red.

De igual forma, el diálogo entre los diferentes líderes comunitarios también permite

evidenciar si las dinámicas territoriales de cada comuna presentan una similitud que permita identificar problemáticas a nivel zonal o a nivel de ciudad. Ante situaciones de riesgo y/o vulnerabilidad, los IC tienen el reto de desarrollar estrategias comunicativas eficientes y creativas que les permitan activar rutas de atención y estrategias de mitigación ante los peligros y amenazas que se presenten.

Si la comunicación no es fluida, la activación de las redes de apoyo y la posibilidad de intervención adecuada por parte de las comunidades es más lenta y tiene un menor impacto.

Importancia de replicar los saberes: el reto supone que los participantes de la Red puedan multiplicar los aprendizajes y las construcciones colectivas en las organizaciones comunitarias que constituyen territorialmente. Bajo el principio de horizontalidad, replicar y circular los saberes aprehendidos es necesario para fortalecer los tejidos propios.

Dicho ejercicio puede hacerse a través de las distintas metodologías adquiridas y mediante procesos propios que deberán desarrollar con autonomía en cada iniciativa comunitaria.



Equilibrio entre tensión y movimiento

Las redes requieren estar en movimiento para no perder fuerza, por tanto, se necesitan ciertos niveles de tensión. Para la Red de IC, la tensión radica en mantener una actitud de debate cimentada en enfoques críticos, con una apertura a la transformación y a la delegación de responsabilidades y representatividades de sus procesos.

¿Esto qué quiere decir? Si la Red está inactiva, los nudos se aflojan y las puntadas se deshacen. También el nivel de impacto constructivo disminuye ante la quietud, puesto que las estrategias estáticas y rígidas riñen con una realidad social en movimiento. Además, para que la Red no se debilite debe ser utilizada y apropiada por quienes se unen a ella, de este modo, se convierte en un espacio de incidencia en la esfera pública, donde se posibilita el diálogo de saberes y la visibilización de los procesos comunitarios. La inactividad de la Red podría llevarla a dejar de cumplir su función, fracasando como estrategia de articulación.

El reto radica en llegar a un equilibrio entre tensión y movimiento. La Red no implica entonces tener una agenda sobrecargada e inflexible, que se torne pesada y mine los

procesos comunitarios. Tampoco implica agendas desarticuladas en las que las tensiones y el movimiento sean nulas. Durante el tejido, se puede determinar que son necesarias algunas estrategias articuladas entre las distintas iniciativas comunitarias que integran la Red, con el fin de darle giros al tejido para que continúe teniendo fuerza.

Sin manos que tejan, no hay tejido

La continuidad de la Red de IC implica, en primer lugar, la voluntad de seguir tejiendo. Las iniciativas comunitarias que se anudan y enredan deben revalidar la apuesta por el tejido conjunto mediante la apropiación de compromisos periódicos.

En el momento en que los compromisos no sean una prioridad o comiencen a quedar relegados, la voluntad de tejer irá disminuyendo. Sin manos que tejan, no hay tejido. Allí radica lo artesanal del proceso. No hay dos redes que se tejan igual, no hay dos redes que se sostengan de los mismos nudos y puntadas.

Hay que atender las particularidades y contextos. La Red de IC tiene como reto identificar y reconocer los elementos que más motivan el sostenimiento del proceso.



Garantías socioeconómicas

La vulnerabilidad en las condiciones socioeconómicas representa para los liderazgos comunitarios una amenaza en su apuesta por fortalecer los procesos de incidencia en los territorios.

En muchas ocasiones, los líderes se ven en la necesidad de disminuir su rol activo ante la falta de empleos estables que brinden garantías para continuar jalonando los procesos.

Los IC también necesitan buscar su propio sustento y, dado que la mayoría de las iniciativas comunitarias surgen desde el voluntariado, en ocasiones la empleabilidad y la participación se tornan incompatibles.

Círculos de protección frente al contexto de inseguridad y violencias

El control territorial por parte de grupos armados al margen de la ley condiciona el quehacer de muchas iniciativas comunitarias. Para la Red de IC, el reconocimiento de esta realidad implica tomar medidas de prevención, autocuidado y protección individual y colectiva. El miedo continúa siendo un factor que disminuye la incidencia de los procesos comunitarios.

En el escenario actual de posacuerdos entre las FARC y el Gobierno Nacional, preocupa el asesinato sistemático de líderes comunitarios y defensores de DDHH. La construcción de paz desde abajo, a través de las organizaciones comunitarias, no puede costar la vida de los líderes mismos. ¿Qué hacer? ¿Cómo superar este reto? ¿Qué caminos se avizoran?

El hermetismo de la Red debe propiciar círculos de protección. Por esto, uno de los criterios de participación de la Red de IC es

“Soy un joven que llegué a la corporación a los trece años y aquí empiezo a conocer otras formas y otras posibilidades, empiezo a participar en un grupo que fue Renacer de la Magia donde aprendí a montar zancos y desde ahí empecé a redescubrir otros caminos para construir esta sociedad, encontré otras opciones más que ser sicario o evangélico que eran las dos opciones que ofrecía el contexto familiar, entonces empecé a construir otras autonomías y empecé a reconocer que estos espacios organizativos generan en cada uno cambios, en torno al poder ser mejores personas y proyectarse dentro de un territorio para el ejercicio colectivo”

(Participante Intercambio de experiencias, Comuna 1, noviembre de 2016).

no tener ningún vínculo ni afinidad con ninguna agrupación ilegal armada. Los hilos de la Red deben quedar bien tejidos para que las amenazas que suponen las violencias no los rompan.

Las redes también posibilitan generar denuncias colectivas y realizar manifestaciones no violentas a través del arte.

Fortalecimiento de los liderazgos comunitarios a nivel de ciudad

Las luchas y las resistencias a nivel local han permitido transformar los territorios y desarrollar agendas construidas desde las comunidades para las comunidades. No obstante, las problemáticas de los territorios deben propiciar una trascendencia a escalas de comuna y de ciudad. Este reto supone entonces dar cabida a oportunidades de mayor incidencia, gestión política y agendamiento de estrategias comunitarias.

De igual manera, los IC, al posicionarse como líderes de comuna o de ciudad, pueden propiciar lecturas de contexto que permitan reflejar con mayor fidelidad hechos y situaciones que puedan dialogar con las posturas institucionales evidenciadas, por ejemplo, en los informes de derechos humanos.

También, vale decir que el reto de trascender a liderazgos de ciudad posibilita reconocer el rol de las comunidades como planificadoras de su territorio.

Los escenarios de ciudad también permiten incidir directamente en la formulación de propuestas. Mediante la construcción de lineamientos de políticas públicas participativas, es posible llegar a escenarios de concertación.

Además, los escenarios de participación suponen un fortalecimiento de la Red en las capacidades de diálogo, formación política, deliberación, negociación y seguimiento a los proyectos de intervención en los territorios, lo que termina traducándose en políticas públicas concertadas con las comunidades.



Referencias bibliográficas

Bastidas M., Pérez F., Torres J., Escobar G., Arango A., Peñaranda F. (2009). El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud. *Investigación y Educación en Enfermería*, 27(1), 104-111. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10521319801>

Bucio, N., Guillé, M. y Vallejo, M. (2009). *Modelo de redes comunitarias para la detección, apoyo y referencia de casos de violencia de género*. Aguacalientes: Red Nacional de Refugios.

Eizagirre, M y Zabala, N (2006). Investigación-acción participativa (IAP). *Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*. Recuperado de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>

Freire, P. (1989) *La educación como práctica de la libertad*. Madrid, Siglo XXI.

Gary Urton and Carrie J. Brezine. *Khipu Accounting in Ancient Peru*. SCIENCE VOL 309 12 AUGUST 2005. Disponible en: www.sciencemag.org

Historia Universal. Disponible en el blog: <http://www.historiacultural.com/2010/03/quipus-contabilidad-imperio-inca.html>

Maya-Jariego, I. y Holgado, D. (2015). Network analysis for social and community interventions. *Psychosocial Intervention*, 24(3), 121-124.

Mejía, M. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur (Cartografías de la Educación Popular)*. Lima: Consejo de Educación de Adultos de América Latina.

Observatorio de Seguridad Humana de Medellín (2010). *Re-pensando la seguridad: percepciones y representaciones en torno a la seguridad humana en Medellín 2009*. Medellín: OSH.

Observatorio de Seguridad Humana de Medellín (2014). *Nuestras voces sobre seguridad humana en Medellín. Diálogos sobre seguridad*. Medellín: OSH.

Observatorio de Seguridad Humana de Medellín (2013). *Hacia una agenda de seguridad para Medellín desde la perspectiva de sus comunidades*. Medellín: OSH.

Observatorio de Seguridad Humana de Medellín (2016). *Bitácora de viaje para construir Agendas Comunitarias de Seguridad Humana*. Medellín: OSH.

Riaño-Alcalá, P. (2000). Memorias metodológicas. *Revista de Estudios Sociales*, (7), 48-60.

Richard L. Burger, Craig Morris, and Ramiro Matos Mendieta. An offprint from: *VARIATIONS IN THE EXPRESSION OF INKA POWER* (2007). Published by *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, D.C.

Santos, B. de S. (2006). *Conocer desde el Sur para una cultura política emancipatoria*. Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM.

Soliz, F., y Maldonado, A. (2012). *Guía de metodologías comunitarias participativas*. Clínica Ambiental.

Torres, A. (2015). La investigación acción participativa: entre las ciencias sociales y la educación popular. *La Piragua*, (41), 11-20.

Agradecimientos

El equipo facilitador del Observatorio de Seguridad Humana y el equipo de trabajo de la RED de IC agradecen a cada una de las instituciones y organizaciones comunitarias que hicieron parte de este proceso, y que de alguna manera nos permitieron tejer, a la Corporación Ciudad Comuna, que no sólo fue cooperante sino partícipe, al Equipo De Trabajo Municipal De Víctimas de la Alcaldía de Medellín por su cofinanciación.

Al Instituto de Estudios Regionales (INER) por los múltiples apoyos desde lo administrativo y la experiencia académica, a la Academia Antioqueña de Historiadores, Sintraintabaco, y a los espacios comunitarios y de ciudad que nos recibieron y permitieron estar y trabajar.

Al Equipo Base del Observatorio por sus interlocuciones y especialmente a Carolina Sánchez, Natalia Cardona y León Felipe Duque por su revisión y corrección.

Una vez finalizada esta fase, donde nos quedan muchas metas y expectativas, esperamos contar con ustedes nuevamente.

Lecturas sugeridas:



Cartilla Hacia una agenda de seguridad para Medellín, desde la perspectiva de sus comunidades (OSH, 2013).



Cartilla Bitácora de viaje para construir Agendas Comunitarias de Seguridad Humana (OSH, 2016).



Red de Investigadores Comunitarios: Puntadas y nudos de un tejido en construcción del Observatorio de Seguridad Humana de Medellín está bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento - No Comercial 4.0.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**
1803